

LOTHAR BAUMGARTEN

A Voyage o 'With the MS Remscheid on the Amazon' or the Account of a Voyage Under the Stars of the Refrigerator

1968 – 1972

Proyección de diapositivas de 35mm, que incluye 81 diapositivas de vidrio

Tiempo de proyección: 13 minutos

Colección Patricia Phelps de Cisneros

A Voyage...de Lothar Baumgarten es la primera de muchas obras del artista relacionadas con Suramérica. La mayor parte de estas obras fueron hechas después de sus viajes a la Amazonía y su estancia con la comunidad indígena Yanomami en la cuenca del río Orinoco en Venezuela los años 1978 y 1979. Sin embargo, A Voyage... fue de hecho creado en el recogimiento doméstico mientras vivía y trabajaba en Alemania. Al experimentar con ideas y materiales locales, así como estudiando artes y culturas locales y extranjeras, Baumgarten imagina y visita otros contextos. El resultado del recorrido conceptual es poéticamente presentado en A Voyage... Esta instalación de diapositivas de 35mm reúne imágenes de sus primeras exploraciones con el cúmulo de su trabajo, y anticipa los paisajes y materiales con los que estaría involucrado durante las siguientes décadas. Sin una línea narrativa específica, pero con un hilo subyacente del movimiento de la naturaleza a través de varios registros culturales, A Voyage... combina tres tipos de materiales: fotografías del artista, imágenes encontradas e ilustraciones y textos tomados de publicaciones históricas.

En el carrusel de diapositivas se incluyen fotografías de esculturas efímeras, ensamblajes e instalaciones de Baumgarten, en su mayoría de mediados y finales de la década de los sesenta. Las piezas artísticas presentadas fueron creadas en su casa y estudio, y muchas veces instaladas en muestras temporales o al aire libre. Representan los primeros trabajos de Baumgarten con elementos tomados de la naturaleza y muestran su experimentación con la duración, las concepciones y las extensiones de su aparente fugacidad. Los materiales específicos que él usaba provenían del reino mineral, vegetal y animal, por ejemplo pigmentos naturales, plantas comestibles y plumas. Como resultado encontramos su ahora icónica *Culture – Nature*, que muestra una pluma de guacamaya en un nicho secreto sobre un piso de parquet, y *Pyramid*, uno de sus coloridos y efímeros tetraedros esculpidos con pigmentos naturales molidos. Como lo sugiere el título de esta obra, otros paisajes imaginarios son creados dentro del refrigerador del artista. Una diapositiva muestra una mariposa reposando cerca de un recipiente de mantequilla marca Flora. En otra se puede ver un cuenco con una porción de gelatina verde en forma de montaña sobre un río de leche.

Estas imágenes del artista podrían tomarse individualmente como composiciones conceptuales de naturaleza muerta, aunque el montaje de las imágenes, en yuxtaposición con otros tipos de imaginaria e información, adquiere sentido a través de la secuencia. El movimiento de las diapositivas en el carrusel proyecta simbióticamente los viajes del artista a diferentes paisajes culturales. Las llamadas imágenes encontradas que Baumgarten incluye en A Voyage... van desde postales hasta placas de imágenes dadas de baja por museos. Entre las imágenes encontradas hay un acercamiento de un trasatlántico (una de tantas cajetillas coleccionables de cigarrillos con figuras de barcos) y apunta al MS Remscheid, conocido

por su ruta trasatlántica de Alemania a Suramérica. En su mayoría, las imágenes de este tipo tienen más superficies irregulares o bordes más ásperos que el resto de las diapositivas en el carrusel. Su misma apariencia evoca más una recuperación que un hallazgo; más un reconocimiento que un descubrimiento, parecido a los sentimientos provocados tanto por los encuentros, como por los desencantos, al igual que en los procesos de aprendizaje y de descualificación presentes en cualquier tipo de viaje, ya sea de asociación intelectual o desplazamiento físico.

Las ilustraciones y fragmentos de texto que Baumgarten incluye en A Voyage... fueron tomados de dos publicaciones, ambas pertenecientes a la siempre creciente biblioteca del artista, a la que acude constantemente para obtener referencias e inspiración. Una de estas publicaciones es del artista y etnólogo italiano Guido Boggiani, conocido por sus retratos de comunidades indígenas del Gran Chaco en Suramérica, de finales del siglo XIX. La segunda es del antropólogo alemán Theodor Koch-Grünberg, quien publicó un exhaustivo reporte de cinco volúmenes sobre las comunidades indígenas de Venezuela y el norte de Brasil al término de sus viajes entre 1911 y 1913. Los textos y las imágenes en blanco y negro tomados de las mencionadas fuentes son evidentes en A voyage... y siguen patrones comunes de la etnografía temprana. Su aspecto visual marca una diferencia entre las fotografías en su mayoría a color del artista y la textura más gruesa de las imágenes encontradas, todas ellas mezcladas en la proyección de diapositivas. Por ejemplo, los sucintos textos antropológicos (en alemán) describen detalles de la cultura; representaciones de los pueblos indígenas, de sus actividades, construcciones y paisajes han sido metódicamente capturados, con una taxonomía implícita sugerida en su composición. Particularmente en los retratos de Boggiani, detalles sutiles en las poses y el uso de las vestimentas evocan las figuras de los retratos neoclásicos que alimentaban su lente, supuestamente científico.

A principios de los años setenta, Baumgarten fue influenciado por los textos de Claude Lévi-Strauss. No es de sorprender que la exploración del mito esté presente en el trabajo creado por Baumgarten en el primer periodo de su trayectoria artística. Al igual que sucede con el acercamiento estructural al mito, A Voyage... pone en juego relaciones entre imágenes capaces de trazar un viaje realizado y uno que potencialmente podría realizarse, antes que narrar la historia de un viaje en sí mismo. La experiencia de Baumgarten como artista joven y estudiante en la Kunstakademie en Düsseldorf en los sesenta tuvo mucha influencia, aunque de manera diferente. En esa escuela de arte en la que enseñaba Joseph Beuys, entre otros, se fomentaba la creación artística en nuevos medios. En este sentido vale la pena señalar los usos alternativos del carrusel de diapositivas, distintos a los puramente demostrativos, que estableció A Voyage... Inventadas en 1962, sólo una década antes de que esta obra se exhibiera por primera vez, las diapositivas de 35mm y los carruseles

constituyeron un método accesible para presentar imágenes en movimiento por el incremento de su uso en conferencias y particularmente por el apoyo que pueden dar en las clases de historia del arte. El medio elegido por Baumgarten es una réplica de este instrumento educativo. Sin apoyarse en la didáctica, es a través de la naturaleza poética del arte que surge el aprendizaje.